

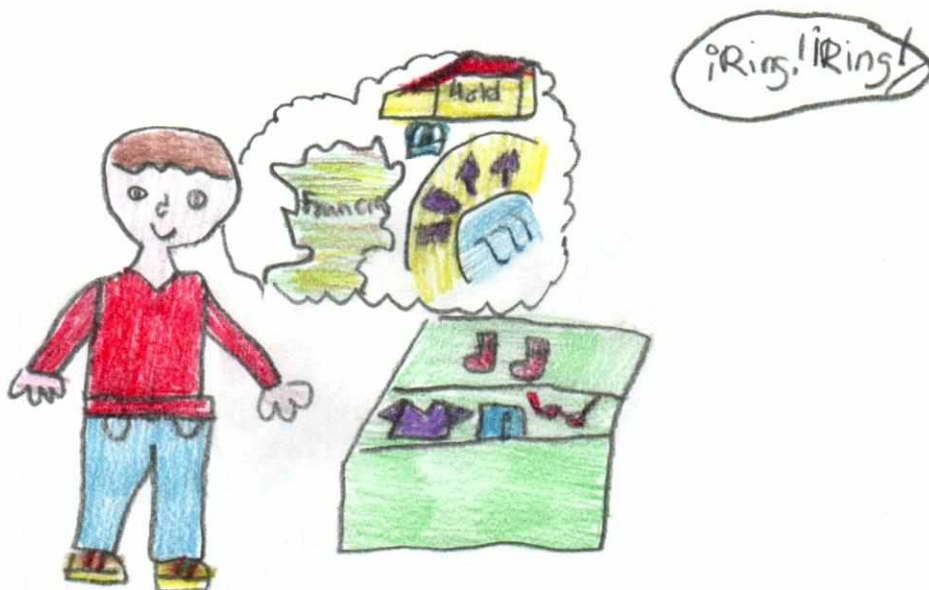
TU YO Y EL ALZHEIMER

Era un día de verano como todos. Yo era un niño de 11 años que quería disfrutar de unas vacaciones en Francia en la playa en un hotel de lujo como me prometieron mis padres pero esa idea cambio.

Es viernes el día de irnos, había preparado la maleta y otras cosas, estaba tan ilusionado, pero de repente sonó el teléfono, mi madre lo cogió y yo, me pregunté quién podía ser. Estuvieron hablando mucho tiempo al final cuando colgó mi madre me miraba con cara de desilusión. Era un médico que decía que a mi abuela le pasaba algo pero mis padres no me lo contaron así que tuvimos que cancelar las vacaciones. Yo estaba muy triste y encima a mi abuela no la conocía mucho. Así que tuvimos que ir al hospital. Allí mis padres hablaron con el medico mi madre se disgustó de lo que le había contado, solo con mirarle la cara. Cuando fui a ver qué pasaba no me hablaron de nada.

Al día siguiente mis padres me dijeron que tenía q pasar unas semanas con mi abuela en una residencia de ancianos que aburrimiento, allí no había tele, juegos ni nada de mi edad, hasta la comida estaría asquerosa buagg!!

Bueno tampoco sería para tanto, no.



Dos días después fuimos a la residencia. El viaje duró bastante tiempo, por el camino lo fui pensando. Cuando llegamos no sabía dónde estaba la abuela solo ancianos con bastones, sillas de ruedas y unas motos pequeñas para los que no podían andar, eso me gustó mucho. Encontré a mi madre hablando con una anciana, yo le saludé pero no me reconocía y ni a mis padres tampoco. No sabía dónde se encontraba estaba muy rara.

Le conté algunas cosas que me había pasado, el colegio, mis amigos y otras cosas, ella me miró con una cara extraña y me puse triste, pensé que ya no me quería. Mi abuelo se me acercó y me consoló me contó que estaba cansada y ya era mayor y me fui con él a jugar a patio que había y en los columpios y me lo pase pipa. Mi madre nos avisó para comer. Comimos todos juntos pero mi abuela no comía, mi padre la ayudó a comer, yo me quedé sorprendido, ¿acaso no sabía comer? Que raro. Por la tarde salimos de la residencia y fuimos todos juntos a dar un paseo a orillas del río cuando íbamos por una cuesta mi abuela se cayó yo la fui a socorrer y me empujó pensando que era un extraño. Cuando volvimos a la residencia mi abuela se fue a dormir, nosotros fuimos más tarde. Por la noche se escapó de la cama y salió al patio, nos asustamos y fuimos a buscarla, la encontramos y la metimos en la cama. Yo baje abajo sin que nadie se diera cuenta y fui a una sala de ordenadores y busqué los síntomas y descubrí que tenía Alzheimer. A la mañana siguiente le pregunté que era Alzheimer y si la abuela lo padecía, mis padres me respondieron que era una enfermedad que afectaba el cerebro y que olvidaba recuerdos, objetos incluso a nosotros mismos y sí lo padecía. Me quedé triste porque ella no se había enfadado conmigo sino que, no me recordaba. La mire un segundo y me sonrió y comprendí que tenía que ayudarla pero sabía que era incurable, desde ese día la ayudaría en todo y a recordar.





Le explique cosas, le ayude a recordar con fotos a jugar con ella, con puzles, más juegos de mesa, a leerle cuentos y a relacionarse con otros ancianos. Se equivocaba de vez en cuando, pensaba que los edificios tan grandes eran monstruos y se fugaba de casa. La ayudaba a andar y todas las tardes la llevaba al parque y disfrutábamos mucho corriendo, dando de comer a los patos, paseos, le compraba chuches y le encantaba, poco a poco me fue recordándome y confiándome en mí. Cuando regresábamos a casa, metió la ropa en el cubo de la basura y la basura en la lavadora y yo riendo, ella se rio con migo y le enseñe las habitaciones, los objetos por ejemplo: abuela esto es una mesa, esto las escaleras y esto la nevera me lo pasaba muy bien, la deje sola un momento, cogió unas pinturas y me dibujo a mí y a ella juntos y felices me alegre tanto q me saltaron unas pocas de lágrimas de los ojos y fui corriendo a enseñárselo a mis padres.



Un finde semana la llevamos a su pueblo, a su casa y empezó a recordar las muñecas de cuando era pequeña, la casa de sus padres el pueblo , la plaza y sus paseos de antes también, la iglesia sus amigos, vecinos, la granja de mi abuelo y esas tartas tan ricas que hacía. Me lo pase muy bien con ella. Toda la familia fueron a verla y comimos todos juntos y la ayude a comer, la lleve a un sitio que me enseñó ella cuando era pequeño, era un lago con árboles, con un columpio y un pozo de los deseos que siempre pedía. Tiré una moneda y desee que mi abuela no tuviera esa enfermedad y que fuera feliz, me cogió de la mano y me sentó en el suelo y me dijo con dulzura que ya era feliz estando con su nieto a su lado en los peores momentos de su vida yo me alegre y le di un beso que seguro que nunca olvidaría seguro. Fue mi despedida porque dentro de poco iba a empezar el cole y la vería poco.



F2N.